

Mario Vargas Llosa

Un año en el Wissenschaftskolleg zu Berlin



Nacido en Arequipa, Perú, el 28 de marzo de 1936. Estudió en Bolivia y Perú y se graduó en la Universidad de San Marcos, en Lima, y en la Universidad de Madrid donde se doctoró en Literatura. Ha enseñado en Londres, Estados Unidos, España. Ha escrito novelas (*La ciudad y los perros*, *La casa verde*, *Conversation en La Catedral*, *La guerra del fin del Mundo*, *Historia de Mayta*, etc.), ensayos y obras de teatro.

Durante este año, en Berlín, he escrito un libro titulado *El pez en el agua*, que comencé a los pocos días de instalarme en la acogedora Villa Walter. Mi proyecto inicial era una memoria sobre los tres años —1987 a 1990— de participación política en mi país, primero liderando un movimiento de rechazo a la nacionalización del sistema financiero y, luego, como candidato a la Presidencia de la República. Mi idea era, a partir de esta experiencia personal, reflexionar sobre las relaciones entre literatura y política y los beneficios y perjuicios que ambas actividades pueden recibir de su recíproca contaminación.

Sin embargo, pronto comprendí que un libro de memorias cenido a mi exclusiva acción política daría un testimonio muy incompleto, e incluso falaz, de lo que intenté hacer en esos tres años y de las razones que me llevaron a intentarlo. De este modo, siguiendo un poco una técnica que he usado mucho en mis novelas, comencé a entrelazar el relato central de lo ocurrido en esos tres años, con episodios de mi infancia y juventud, hasta que en 1958 dejé el Perú para vivir en Europa, donde permanecí cerca de quince años.

De este modo, poco a poco, el libro fue convirtiéndose en una autobiografía, particularmente referida a lo que fue mi vocación literaria, sus balbuceos, las dificultades que ella encontró para materializarse en el medio social y familiar en el que me crié y estudié, y, también, mis primeros contactos con la política, en los años de la dictadura militar del general Odría (1948—1956).

En muchos sentidos, creo que fue una suerte para mi poder escribir este libro en Berlín. De un lado, la distancia me ha ayudado a distinguir mejor lo que podía haber de vdlido, desde una perspectiva general, de aquello que relataba, y me impidiô caer en lo chismográfico y localista, así como en los menudos desquites personales. De otro, el ambiente intelectual del Kolleg resultb enormemente estimulante, así como el de esta ciudad y el del momento histórico fronterizo en que se encuentra. Ecos de todo ello, estoy seguro, aparecen en este libro de tema en apariencia tan alejado de Berlín y de Alemania.